

Hermanos, vivimos en un mundo loco y muy confuso. No hay sensatez. Donde quiera que miremos podemos ver que el hombre no puede vivir sin el gobierno de Dios. Las cosas están cada vez peor. La locura no tiene límites.

En los dos sermones que he dado anteriormente he mencionado la armadura de Dios. Hemos leído versículos que hablan sobre toda la armadura de Dios. Pero ¿estamos usando toda la armadura de Dios en este mundo loco y desequilibrado? ¿Sabemos en qué consiste esa armadura?

En el sermón de hoy hablaremos con más detalles sobre la armadura de Dios y nos haremos algunas preguntas muy importantes.

El título del sermón de hoy es: *¿Estamos Usando Toda la Armadura de Dios?*

Vamos a comenzar en Efesios. Pero antes de leer Efesios 6, donde se describe toda la armadura de Dios, quisiera hablar un poco sobre lo que Pablo, el apóstol de Dios, escribió a los efesios para enseñar a ellos y a nosotros también. Pablo dice que debemos ponernos toda la armadura de Dios y explica paso a paso en qué consiste esta armadura.

Vayamos al libro de Efesios y vamos a comenzar en **Efesios 1:7 y 8 - En él**, en Josué, el Cristo, **tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de nuestras transgresiones, según las riquezas de su gracia que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría y entendimiento**. Es por la gracia de Dios que nuestros pecados pueden ser perdonados. No nos merecemos esto.

Versículo 17 - Pido que el Dios de nuestro Señor, Josué, el Cristo, el Padre glorioso, os dé el espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcáis mejor. Pablo aquí muestra su reverencia a Dios. Él se refiere a Dios como "el Padre glorioso" y dice que ora para que los efesios lleguen a conocer mejor a Dios. Entendemos que crecemos y conocemos mejor a Dios por las verdades que Dios nos revela y la comprensión que nos es dada a través de los sermones sobre el camino de vida de Dios. Pablo quiere que conozcamos mejor a Dios.

Versículo 18 - Pido también que os sean iluminados los ojos del corazón para que sepáis a qué esperanza Él os ha llamado, cuál es la riqueza de Su gloriosa herencia entre Su pueblo santo. Pablo quiere que nuestro corazón se ilumine y que adquiramos mayor conocimiento para poder continuar nuestra lucha por heredar como hijos.

Efesios 2:8 - Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no viene de vosotros, es don de Dios. Somos salvos de nosotros mismos. Pero esto no viene de nosotros, sino que es un regalo de Dios. Somos salvos de nosotros mismos porque tenemos fe y creemos todo lo que Dios nos dice.

Efesios 3:14 - Por esta razón, me arrodillo delante del Padre... Pablo aquí dice a los Efesios – y a nosotros - cuánto ellos le importaban. Él dice que se arrodillaba delante de Dios en oración. ¿Y por qué Pablo oraba? **Le pido que, por medio del espíritu y con el poder que procede de Sus gloriosas riquezas, os fortalezca en lo íntimo de vuestro ser...** Nuestra fuerza viene del poder del espíritu santo de Dios.

Versículo 17 - ...para que por fe Cristo habite en vuestros corazones. Y pido que, arraigados y cimentados en amor... Sabemos que en Corintios nos es dicho que el amor es lo más importante de todo. Ágape, el amor de Dios. Debemos estar cimentados en ese amor.

Vayamos a **Efesios 5:1 - Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.** Debemos ser como Dios. Debemos seguir el ejemplo de Dios, las leyes de Dios, la verdad de Dios. Debemos hacer lo que Dios quiere que hagamos.

Versículo 16 - ...aprovechando al máximo cada momento oportuno, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entended cuál es la voluntad del SEÑOR. Debemos aprovechar al máximo nuestro tiempo. Debemos dar lo mejor de nosotros en todo lo que hacemos, recordando siempre que vivimos en la fase final del tiempo del fin. Sabemos mejor que nadie sobre la faz de esta tierra que vivimos en días muy malos. Debemos ser sabios porque entendemos la voluntad de Dios.

Pablo termina su mensaje a los efesios diciéndoles que se pongan toda la armadura de Dios. Así que, vayamos a Efesios 6 y vamos a leer del versículo 10 al 18. Vamos a leer lo que Pablo escribió sobre la armadura de Dios, en qué consiste esa armadura.

Efesios 6:10 - Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el SEÑOR y en el poder de Su fortaleza. Poneos toda la armadura de Dios para que podáis hacer frente a las artimañas del diablo. Porque nuestra lucha no es contra carne y sangre, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales.

Así que, poneos toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo podáis resistir hasta el fin con firmeza. Manteneos firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de la justicia, y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. Además de todo esto, tomad el escudo de la fe, con el cual podéis apagar todas las flechas encendidas del maligno. Tomad el casco de la salvación y la espada del espíritu, que es la palabra de Dios, orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el espíritu, velando en este fin con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

Hoy quisiera hablar sobre la armadura de Dios y por qué la necesitamos. Vamos a hablar sobre cada parte de la armadura de Dios y responderemos a las siguientes preguntas: ¿De qué necesitamos protección? ¿Contra quién debemos usar esta armadura? ¿Quién es nuestro enemigo?

En el sermón *Nuestro Viaje de Perseverancia - 1ª Parte*, nuestro apóstol nos dijo:

Antes de continuar sería bueno echar un vistazo a las definiciones de la palabra *perseverar* y mirar cómo esto se aplica a nuestra vida espiritual ahora. El trabajo y el esfuerzo que dedicamos a esto. Porque tenemos que trabajar si queremos perseverar. Esto no es algo que simplemente sucede.

Y si no tenemos cuidado podemos simplemente ir por la vida en punto muerto, sin hacer mucho esfuerzo. Muchos han hecho esto. Y después de un tiempo usted se vuelve muy débil y Dios ve que no hay nada en usted, que usted no desea lo que Él le ofrece, que usted no está dispuesto a sacrificarse y a luchar por esto. Si ese es el caso, Dios no le va a dar esto. Las cosas no funcionan de esa manera.

Y más adelante en ese mismo sermón:

Persistir en cualquier cosa que se emprenda. ¡Persistan! Sigán adelante. ¡Persistan! No se rindan. No se echen atrás. ¡No se detengan! *Persistir en todo lo que se emprenda.* Y esto debería tener mucho más significado cuando se trata del camino de vida de Dios.

Nos fue dicho que si no estamos dispuestos a luchar por Dios y por el plan de Dios, Dios no nos va a dar esto así porque sí. Pero si no nos damos por vencidos, si no desistimos de luchar y elegimos persistir, necesitamos llevar toda la armadura de Dios.

Acabamos de leer en Efesios 6 sobre esa armadura. Recuerden que debemos poner una armadura cuando vamos a la batalla. Y si estamos dispuestos a luchar y no nos rendimos, Dios nos dará toda Su armadura.

Vamos a hacernos un par de preguntas en el sermón hoy y vamos a dejar que Dios nos las responda: ¿De qué necesitamos protección? ¿Quién es nuestro enemigo? ¿Qué quiere quitarnos el enemigo? ¿En qué consiste la armadura de Dios y cómo podemos usarla?

Comencemos con la primera pregunta: ¿De qué necesitamos protección? ¿Quién es el enemigo?

¿Quién es nuestro enemigo? Creo que este es un buen lugar para comenzar. Si estamos en guerra y necesitamos usar la armadura de Dios, ¿quién es el enemigo? Saber quién es el enemigo nos ayudará a comprender por qué necesitamos llevar toda la armadura de Dios. Conocer al enemigo nos ayudará a estar listos para la batalla, a ganar la batalla, a resistir. No podemos ignorar al enemigo o tomar esa amenaza a la ligera.

Volvamos a Efesios 6 y vamos a leer los versículos 11 y 12. **Efesios 6:11-12 - Poneos toda la armadura de Dios para que podáis hacer frente a las artimañas del diablo. Porque nuestra lucha no es contra**

carne y sangre, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales.

Lo primero que Dios inspiró a Pablo a decirnos aquí es que debemos ponernos toda la armadura de Dios porque debemos permanecer firmes, erguidos, para luchar contra las asechanzas del diablo. Las asechanzas, o la estrategia retorcida y astuta que el enemigo usa para manipular o persuadir a las personas a hacer lo que él quiere. Él usa de calumnia y falsas acusaciones.

Pongámoslo de esta manera: Para que podamos resistir frente a la astuta estrategia de Satanás que intenta manipularlos para que cumplamos sus órdenes. Sabemos que el diablo, o Satanás, tiene diferentes nombres en la Biblia, la palabra de Dios.

Vayamos a **Isaías 14:12** - **¡Cómo has caído del cielo, oh Lucifer, hijo de la mañana!** Lucifer es el nombre que Dios dio a Satanás cuando Dios lo creó. Y como sabemos el nombre Lucifer significa “portador de luz”. **Tú, que sometías a las naciones, has caído por tierra. Decías en tu corazón: “Subiré hasta los cielos. ¡Levantaré mi trono por encima de las estrellas de Dios! Gobernaré desde el extremo norte, en el monte de la asamblea. Subiré a lo alto de las nubes, seré semejante al Altísimo”.**

Algo pasó con Lucifer. Él se llenó de orgullo y quiso algo que no le pertenecía. Él no estaba satisfecho con lo que tenía. Si usted no sabe qué es esto, mire a usted mismo y su naturaleza humana egoísta. Porque sin la ayuda del espíritu de Dios somos iguales a él. Queremos lo que no nos pertenece. “La concupiscencia de los ojos, la concupiscencia de la carne y la soberbia de la vida”.

Lucifer, quien después de esto se convirtió en Satanás, se engañó a sí mismo al pensar que podía usurpar el trono de Dios Todopoderoso. Él no estaba contento con lo que Dios le había dado y quería más. Él no estaba satisfecho. Y, como hemos leído, él fue derribado y ha caído por tierra. Él se dio cuenta enseguida de que no podía usurpar el trono de Dios.

Vayamos a **Apocalipsis 12:7** - **Y estalló una guerra en el cielo. Miguel y sus ángeles pelearon con el dragón, y el dragón y sus ángeles pelearon...** Aquí podemos ver que Satanás guerrea, pelea como un dragón. Este es otro término usado para describir a Satanás. Él y sus ángeles, los demonios, los seres a quienes él persuadió y manipuló.

Piensen en esto. Satanás usó sus artimañas, sus estrategias retorcidas para manipular a los ángeles de Dios y persuadió a un tercio de ellos a rebelarse contra Dios. Satanás y los demonios son nuestros enemigos. Y aquí podemos leer que ellos pelearon con contra Miguel, uno de los querubines que Dios ha creado, y los ángeles que permanecieron fieles.

Versículo 8 - **Pero ellos, Satanás y sus ángeles (los demonios), no prevalecieron ni fue hallado más el lugar de ellos en el cielo. Y fue arrojado el gran dragón, la antigua serpiente que se llama diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo. Fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados junto con él.** Aquí Satanás es descrito como una serpiente, que se llama diablo. Entendemos que

Satanás ha engañado al mundo entero. Vemos esto todos los días. Satanás es enemigo de todo lo que Dios ha hecho y planea hacer. Y me refiero a la parte del plan de Dios que todavía no se ha cumplido. Y esto incluye a nosotros. Somos un embrión. Y si todavía no hemos recibido el sello de Dios, si todavía no hemos demostrado ser un servidor fiel, aún podemos ser abortados. Satanás es el enemigo de Dios. Y esto significa que él es nuestro enemigo.

Versículo 10 - Oí una gran voz en el cielo que decía: “¡Ahora ha llegado la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de Su Cristo! Porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba día y noche delante de nuestro Dios. Satanás ya no está en el cielo. Él ha sido derrotado. Y él no está contento, no está satisfecho. Él engaña a sí mismo pensando que aún puede derrotar a Dios. ¿Y cuál es su objetivo? Acabamos de leer que él es “el acusador de los hermanos”. Su objetivo somos nosotros.

Volvamos a Efesios 6 y vamos a leer nuevamente el versículo 12. **Efesios 6:12- Porque nuestra lucha no es contra carne y sangre, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales.** Aquí Pablo dice claramente que no luchamos contra carne y sangre. Cuando luchamos esto implica que hay otra persona involucrada. Pablo dice aquí que “nuestra lucha no es contra carne y sangre”, nuestra lucha no es con otro ser humano. No. Luchamos contra poderes que son “los gobernantes de las tinieblas en la presente era”. La oscuridad de la presente era. Estamos en guerra contra Satanás. Él es “la potestad espiritual, las fuerzas de la iniquidad”.

Pablo ya nos había dicho que debemos luchar contra las asechanzas del diablo. Y aquí Pablo quiere que entendamos que el diablo no es de carne y sangre, pero es espíritu. Y no podemos ver lo que es espíritu. Pablo dice que Satanás es la potestad de las tinieblas y la maldad. Y tiniebla significa pecado.

Vayamos a **1 Pedro 2:9 - Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclaméis las obras maravillosas de Aquel que os llamó de las tinieblas a Su luz admirable.** Aquí leemos que hemos sido “llamados de las tinieblas a Su luz admirable”, la luz de Dios. Fuimos elegidos. Y si nos sometemos a Dios podemos formar parte de un real sacerdocio. Somos el pueblo especial de Dios. No por nosotros mismos, sino porque Dios tiene un plan. Y según Su plan Él ha llamado a algunos a salir de las tinieblas de este mundo, de la maldad de este mundo, y les ha dado la capacidad de ver la verdad, de venir a la luz.

Vayamos a **Efesios 2:2 - En otro tiempo anduvisteis conforme a la condición de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de la desobediencia.** Los que crecieron en la Iglesia en los tiempos de la Iglesia de Dios Universal y los que fueron parte de la Iglesia de Dios Universal han escuchado la expresión “príncipe de la potestad del aire”. Recuerdo que cuando Dios me ha llamado yo solía pedir a Dios que no permitiera que las cosas que Satanás transmite a la mente de los seres humanos entrasen en mi mente.

Porque Satanás transmite cosas a la mente humana, como las ondas de radio. Y antes solo había radio y televisión, pero ahora hay todas esas plataformas de redes sociales que él controla. Hay 4,65 mil millones de usuarios de redes sociales en este planeta. Esto significa que 58,7 % de la población mundial está siendo influenciada por el príncipe de la potestad del aire a través de las redes sociales. Él usa las redes sociales para influenciar a las personas. Facebook, Instagram, TikTok, YouTube, WhatsApp, Snapchat y Twitter son algunas de esas redes sociales. ¡Solo algunas!

Y no estoy diciendo que todas esas cosas están mal, pero sabemos que Satanás influye a las personas a través de las redes sociales. Y nosotros, el pueblo de Dios, deberíamos entender esto.

Quisiera hablarles de un ejemplo de esto para mostrarles las cosas locas que están pasando. Se trata de TikTok. El año pasado alguien ha lanzado un desafío en TikTok para los alumnos de las escuelas. Los alumnos tenían que destruir los baños de sus escuelas, grabarse haciendo esto y compartir el video entre ellos a través de TikTok. Y otros alumnos veían esos videos y hacían lo mismo.

Esto sucedió en la escuela de secundaria donde Sarah da clases. Estamos hablando de alumnos de 7º y 8º curso. Ahora en su escuela ellos tienen que acompañar a los alumnos cuando ellos van al baño y esperarlos como si fueran niños pequeños. Hay mucha maldad en este mundo.

Hace mucho tiempo que Dios inspiró a Su apóstol a darnos pautas sobre cómo usar las redes sociales. No debemos tener cuentas en Facebook. Creo que ahora debemos agradecer a Dios por esa bendición.

Otro ejemplo interesante de cómo Satanás trabaja como el príncipe de la potestad del aire es la manera que él manipula a las personas con teorías de conspiración. La desinformación campa a sus anchas en las redes sociales. El tema del COVID es un buen ejemplo de esto. Hay mucha información errónea sobre ese tema. ¡Las personas pueden creer las cosas más absurdas!

Cuando el pueblo de Dios queda atrapado en esas tonterías – porque todo esto es solo un montón de tonterías – bajamos la guardia y permitimos que Satanás entre en nuestra mente. He leído recientemente el siguiente artículo. Y solo voy a leer una parte de ese artículo:

¹Investigadores de la USC pueden haber encontrado el mayor factor de influencia en la difusión de noticias falsas: la estructura de las plataformas sociales que suelen recompensar a los usuarios por compartir información. ...la desinformación se propaga porque los usuarios carecen del pensamiento crítico necesario para discernir la verdad de lo que es falso o porque sus fuertes convicciones políticas les nublan el entendimiento.

Debemos tener cuidado con las búsquedas que hacemos en Internet. Y lo que es más importante, debemos preguntarnos cuál es nuestro motivo, como nos fue dicho en sermones anteriores. Y cuando encontramos lo que sea que estemos buscando debemos preguntarnos si se trata de información inútil

¹ <https://www.news-medical.net/news/20230118/USC-researchers-uncover-the-biggest-influencer-in-the-spread-of-fake-news.aspx>

o si esa información nos ayuda a entender lo que está pasando en el mundo y a estar alerta. Si esa información nos ayuda a estar en guardia, nos inspira a seguir a Dios y Sus verdades o si simplemente es algo inútil.

Hágase esas preguntas antes de comenzar a enviar la información que usted encuentra en Internet o en otros medios a los hermanos en la Iglesia de Dios. Pregúntese cuál es su verdadero motivo para hacer esto, cuál es su verdadero propósito. ¿Está usted totalmente seguro de que la información es verdadera? Asegúrese de que la información está de acuerdo con lo que Dios dice. Porque si no es así, entonces usted puede estar siendo usado como un peón de Satanás y puede hacer daño a un hermano o a una hermana. Usted puede estar siendo manipulado por Satanás, puede haber caído en la trampa del diablo. Usted puede estar cumpliendo las órdenes de Satanás y no las de Dios.

Los que antes eran parte de la Iglesia de Dios Universal recuerdan que el apóstol de Dios en ese entonces, Herbert W. Armstrong, solía hablar mucho sobre Satanás, que es el príncipe de la potestad del aire. Dios reveló a Herbert Armstrong que Satanás obra de esta manera. Y el Sr. Armstrong entendía cómo funcionan las ondas de radio y televisión. Herbert Armstrong solía usar el ejemplo de cómo funcionan la radio y la televisión para explicar de una manera sencilla y fácil de entender cómo Satanás transmite las cosas a nuestra mente. Todos podemos entender que “la paga del pecado es la muerte”.

Y Herbert Armstrong escribió lo siguiente en el libro *El Misterio de los Siglos*:

Pero Caín estaba siendo guiado por Satanás. El príncipe de la potestad del aire incitó a Caín al resentimiento, a la ira y la hostilidad. Caín mató a su hermano menor. Y cuando el SEÑOR le preguntó dónde estaba su hermano Caín mintió a Dios.

Luego en el comienzo Satanás transmitió maldad a la mente de Caín y Caín cometió el primer asesinato y mintió a Dios. Dos pecados muy obvios. En el momento en que Caín cedió a los pensamientos que Satanás transmitió a su mente Caín se convirtió en enemigo de Dios.

He encontrado un artículo en la revista *Las Buenas Nuevas* publicado en el año 1978. Los que recibían la revista *Las Buenas Nuevas* recordarán que los títulos de los artículos siempre estaban en negrita. Y en ese artículo, que se titula *Lo Que Usted Quizá No Sepa*, el Sr. Armstrong escribió lo siguiente en mayúsculas y en negrita:

Muchos dirían: “¡No me digas que Satanás podría estar usándome! El diablo no puede usarme. ¡Yo soy parte de la IGLESIA DE DIOS!” Pero necesitamos entender CÓMO Satanás trabaja para ENGAÑAR a las personas. Y una persona engañada NO SABE que está engañada. De ser así ella no sería engañada, ¿verdad? ¡ASEGÚRESE DE QUE SATANÁS NO LE ENGAÑE!

Él entonces escribe sobre esto. Y me encanta la manera que él escribía. Él hacía preguntas sencillas para hacer a los lectores pensar un poco más.

Vayamos a Lucas 4:5. Josué, el Cristo, estaba ayunando y Satanás se le acercó pensando que podía persuadirle de la misma manera que él había hecho con la tercera parte de los ángeles.

Lucas 4:5 y 6 - Entonces el diablo lo llevó a un lugar alto y le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: “Sobre estos reinos y todo su esplendor te daré la autoridad, porque a mí me ha sido entregada, y puedo dársela a quien yo quiera”.

Satanás, el diablo, intentó engañar a Cristo. Él intentó persuadir a Cristo a elegir su bando de la misma manera que él había hecho con los anteles muchísimos años antes de esto. Y esos ángeles se volvieron contra Dios y ahora se llaman demonios. Satanás le tentó con poder y gloria intentando que Cristo renunciara a su llamado a ser el sacrificio del Pesaj para toda la humanidad. El enemigo trató de destruir al Hijo de Dios.

Y sabemos que Satanás no tuvo éxito. Él subestimó la entereza de Cristo. Satanás se engañó a sí mismo pensando que podía cambiar el plan de Dios.

La 53ª Verdad que Dios ha dado a la Iglesia dice:

53ª (32ª) Verdad - La existencia de Satanás llegará al fin. Su castigo es la muerte eterna. Él jamás volverá a vivir nuevamente cuando Dios ponga fin a su existencia como ser espiritual.

Recuerden que esto no ha terminado todavía. También sabemos que Satanás sabe que le queda poco tiempo.

Vayamos a **Apocalipsis 20:1 a 3 - Vi a un ángel que descendía del cielo y que tenía en su mano la llave del abismo y una gran cadena. Él prendió al dragón, aquella serpiente antigua quien es el diablo y Satanás, y le ató por 1.000 años. Lo arrojó al abismo y lo cerró, y lo selló sobre él para que no engañase más a las naciones, hasta que se cumpliesen los 1.000 años. Después de esto, es necesario que sea desatado por un poco de tiempo.**

Aprendemos de estos versículos que Satanás será atado por 1.000 años. Entonces él ya no podrá ejercer su influencia sobre las personas a través de las cosas que él transmite a nuestra mente. Él ya no será el príncipe de la potestad del aire. Un sello será puesto sobre él y durante todo ese tiempo él no podrá influenciar a los seres humanos, no podrá engañar ni desinformar a las naciones, a los pueblos de la tierra.

Piensen en cómo actúa un animal salvaje cuando queda atrapado. El animal lucha con sus garras para sobrevivir. Piensen en esto mientras hablamos en más detalles de lo que dice Pablo en Efesios 6. Entendemos quién es nuestro enemigo. Tenemos un enemigo y sabemos que tenemos que luchar contra él, tenemos que vencerle.

Antes de hablar en más detalles sobre lo que está escrito en Efesios 6 para que podamos aprender cómo luchar contra este enemigo, quisiera hacerles la siguiente pregunta: ¿Podemos convertirnos en el enemigo?

Vayamos a Romanos 12:2. Hemos aprendido que Satanás es el príncipe de la potestad del aire, es el señor y dueño de este mundo. Las personas en el mundo caen en sus trampas todo el tiempo. Ellas no tienen ninguna protección contra él.

Y Dios nos avisa en **Romanos 12:2 - Y no os conforméis a este mundo**. No debemos ser como las personas de este mundo. No debemos involucrarnos con cosas como Facebook. Hace mucho tiempo que nos fue dicho que no debemos involucrarnos con esas cosas. Todo esto es repugnante. Y por supuesto que los jóvenes dicen que Facebook es cosa del pasado y que ahora hay nuevas redes sociales. Pero da igual como se llame, porque sigue siendo una red social. Si no nos involucramos con esas cosas nos estamos conformando a este mundo. Y si nos conformamos a este mundo nos convertimos en enemigos de Dios.

Continuando: ... **sino sed transformados mediante la renovación de vuestra mente. Así podréis comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta**. ¿Qué quiere Dios? Él quiere transformar nuestra mente. Él quiere que nos quedemos fuera del alcance de lo que transmite Satanás. Él quiere renovar nuestra mente para que podamos comprobar que Su voluntad es perfecta y no nos convirtamos en Su enemigo, que no dejemos que el enemigo nos haga desviar del camino correcto.

Vayamos a **1 Corintios 3:19 - Porque a los ojos de Dios la sabiduría de este mundo es locura. Como está escrito: "Él atrapa a los sabios en su propia astucia"**.

Para Dios la sabiduría de este mundo es locura. Lo de atrapar a los sabios en su propia astucia nos hace pensar en Satanás y sus artimañas. La definición de la palabra astucia es: *demostrada habilidad para el engaño*. Satanás es astuto. Él engaña al mundo todo el tiempo. Ese engaño se puede ver en todas las facetas de la vida. ¡La honestidad brilla por su ausencia! Si tomamos parte en la sabiduría del mundo, somos enemigos de Dios.

Vayamos a **2 Corintios 4:4 - El dios de este mundo ha cegado la mente...** ¿Quién es el dios de este mundo? El enemigo, Satanás. ...**de los que no creen, para que no vean la luz del glorioso evangelio de Cristo, el cual es la imagen de Dios**. Y como ellos no creen, ellos no pueden entender quién es Cristo y cuál es su mensaje. Si ellos entendiesen esto ellos tendrían esperanza, pero ellos no tienen esperanza. Y si nosotros no nos arrepentimos rápidamente de nuestros pecados nos quedamos ciegos y nos convertimos en enemigos de Dios.

En la Biblia hay muchos versículos que nos advierten del peligro de convertirnos en enemigos de Dios. Voy a leer un par de ellos.

1 Juan 4:1 a 4 - Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios. Porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conocéis el espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Josué, el Cristo, ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Josué, el Cristo, ha venido en carne, no es de Dios.

Dios nos avisa muchas veces y de diferentes maneras, pero el resultado es el mismo: si no tenemos cuidado podemos ser engañados y alejarnos de Dios. Él nos dice que probemos los espíritus para que no seamos engañados. Entendemos que Josué, el Cristo, vino en carne. También entendemos que él viene continuamente a nuestra vida.

La 35ª Verdad dice:

35ª (14ª) Verdad: Entendemos que Josué, el Cristo, “viene continuamente” en la carne de los que son parte de la Iglesia de Dios. Esto es algo que la Iglesia solo ha entendido en parte. Algunos versículos de la Biblia hablan sobre el hecho de que Cristo “viene” en la carne. La mayoría de las personas en la Iglesia pensaba que esto se trata de algo físico, que esto significa que Cristo primero vino como ser humano, en carne. Otros versículos que hablan sobre el hecho de que Josué, el Cristo, “viene” son interpretados como si se tratara de su regreso a la Tierra. Sin embargo, en el texto original en griego el verbo usado en esas expresiones no está en un tiempo del pasado, refiriendo al hecho de que Cristo vino como ser humano, y tampoco en un tiempo del futuro, refiriendo a su regreso. El verbo usado en esas expresiones está en el gerundio. Lo que significa que Josué, el Cristo, “está viniendo continuamente” a nuestras vidas (en nuestra carne), por el poder del espíritu de Dios que habita (permanece, continúa, vive) “en” nosotros.

Continuando en **1 Juan: ...y éste es el espíritu del anticristo, del cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo. Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo.** ¿Quién es el anticristo? Sabemos que todo el que cree algo que es contrario a Dios, después de conocer la verdad, es anticristo. Los anticristos son aquellos que abandonan el camino de vida de Dios después de que Dios les haya mostrado la verdad, las 57 Verdades, y vuelven al mundo y a la sabiduría del mundo. Ellos están sirviendo a su dios de las tinieblas. Un anticristo es un enemigo de Dios.

En el sermón titulado *El Cambio Viene – 4ª Parte* [5 de diciembre de 2015] Wayne dijo lo siguiente:

Aunque pensábamos que estábamos bien, la realidad era que Dios nos vomitó de Su boca porque nos quedamos dormidos. Y lo mismo nos puede pasar ahora.

Vayamos a **2 Tesalonicenses 2:1 - Ahora bien, hermanos, en cuanto a la venida de nuestro Señor Josué, el Cristo, y nuestra reunión con él, os pedimos que no perdáis la cabeza ni os alarméis por ciertas profecías, ni por mensajes orales o escritos supuestamente nuestros, que digan: “¡Ya llegó el**

día del Señor!” No os dejéis engañar de ninguna manera, porque ese día no vendrá sin que venga antes la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición.

Sabemos muy bien lo que Dios dice en Apocalipsis sobre los que son tibios. Dios no puede ni quiere trabajar con alguien que es tibio.

La 28ª Verdad dice:

Dios no acepta a los que son espiritualmente tibios, letárgicos y que están llenos de orgullo. Dios no puede estar donde hay pecado; y el orgullo es pecado. A mediados de los años 90 el orgullo y la letargia espiritual campaban a sus anchas en la Iglesia de Dios. Y por eso toda la Iglesia quedó separada de Dios, como fue profetizado en Apocalipsis 3:16.

Dios vomitó a toda la Iglesia porque todos estábamos tibios. Todas las diez vírgenes se quedaron dormidas.

La 28ª Verdad dice:

En lo que se refiere a la parábola de las diez vírgenes la Iglesia solía pensar que las cinco vírgenes prudentes asistieron a la boda y que las cinco insensatas fueron rechazadas por el novio. Sin embargo, la Biblia dice que “todas” las vírgenes - tanto las prudentes como las insensatas - quedaron dormidas. Y todas ellas tuvieron que arrepentirse porque no habían usado el aceite que estaba a su disposición. Y cuando ellas escucharon el anuncio de que el novio estaba viniendo esas vírgenes se despertaron y comenzaron a “usar” el aceite (el espíritu de Dios) para prepararse (para que sus lámparas pudiesen iluminar sus vidas) para la boda.

Voy a repetir la pregunta: ¿Podemos convertirnos en enemigos de Dios? ¡Por supuesto que sí! Algunos de nosotros aquí somos la prueba de esto. Y si nos convertimos en enemigos de Dios, eso significa que somos enemigos del Hijo de Dios, de Josué, el Cristo, quien murió por nosotros. También somos enemigos de la Iglesia de Dios y de los demás hermanos. ¡No nos convirtamos en enemigos de Dios!

Ahora que ha quedado claro quién es el enemigo y que podemos convertirnos en enemigos de Dios, la siguiente pregunta que debemos hacernos es: ¿Qué intenta quitarnos el enemigo? Satanás quiere detener la venida del reino de Dios. Satanás quiere frenar el mensaje sobre la venida del Reino de Dios. Satanás quiere frenar y destruir a los 144.000. Él no pudo con Cristo, el primero de las primicias y por eso él está intentando desesperadamente destruir a los 144.000. Satanás quiere destruir el potencial que los seres humanos tienen de convertirse en ELOHIM.

Cuando Dios que reveló a Satanás lo que Él tiene planeado para los seres humanos en ese mismo instante la envidia comenzó a consumir a Satanás. Su deseo por lo que no es suyo ha pervertido su manera de pensar y lo ha destruido. Antes él era Lucifer, uno de los tres querubines que servían a Dios

Todopoderoso, pero entonces él se convirtió en Satanás, el agresor, el enemigo del pueblo de Dios, la Iglesia de Dios.

Si miramos algunas de las verdades que Dios ha dado a Su Iglesia tendremos una imagen muy clara de lo que quiere nuestro enemigo.

4ª (1ª) Verdad: El gobierno de Dios. Cuando Cristo venga él va a restaurar el gobierno de Dios en toda la tierra. El gobierno de Dios ya fue restaurado en Su Iglesia durante la Era de Filadelfia. El gobierno de Dios no es como los gobiernos de los hombres, en los que las decisiones se toman mediante prácticas como la votación o de acuerdo con la voluntad de una persona. En el gobierno de Dios las decisiones son tomadas de acuerdo con la orientación de Dios, que es dada a través del poder de Su espíritu.

Acabamos de oír que Satanás intentó destruir a Cristo. La 4ª Verdad deja claro por qué él hizo esto. Cuando Cristo regrese él va a restaurar el gobierno de Dios en toda la tierra. Y cuando el gobierno de Dios esté gobernando toda la tierra no habrá lugar para Satanás y sus demonios. Y Satanás lo sabe. Él sabe que entonces los seres humanos ya no tomarán decisiones basadas en lo que él quiere, basadas en “la concupiscencia de los ojos, la concupiscencia de la carne y la soberbia de la vida”. Aunque los seres humanos tendrán que seguir luchando contra la naturaleza humana, ellos ya no tendrán que preocuparse por las tentaciones y el engaño de Satanás. Todos en el planeta Tierra tendrán acceso a Dios y su espíritu. A Satanás le encantaría destruir el gobierno de Dios.

5ª (2ª) Verdad - El Evangelio del Reino de Dios. El Evangelio del Reino de Dios ha sido restaurado después de 1.900 años. Este evangelio es “la buena noticia” de que el gobierno de Dios será restaurado cuando Cristo regrese.

Satanás sabía que la restauración del evangelio, las buenas nuevas sobre la venida del Reino de Dios, significaría su fin. Él sabía que con el nacimiento del Hijo de Dios el evangelio del Reino de Dios sería enseñado a todos. ¿Y qué intentó él hacer? Sabemos la respuesta. Él intentó destruir, intentó matar al Hijo de Dios. Él usó de artimañas para convencer al rey Herodes a encontrar y matar a Cristo cuando Cristo todavía era un niño.

Vayamos a **Mateo 2:16 - Cuando Herodes se dio cuenta de que los sabios se habían burlado de él, se enfureció y mandó matar a todos los niños menores de dos años en Belén y en sus alrededores, de acuerdo con el tiempo que había averiguado de los sabios.**

Satanás pensó que podía destruir a Cristo, que podía matar a Cristo. Pero no era el plan de Dios que Cristo muriera siendo un niño. Cristo iba a morir, pero solo más tarde. Primero Cristo iba a enseñar el evangelio del Reino de Dios y después de esto él moriría como el sacrificio del Pesaj por nosotros. Ese era el plan de Dios, y todo sucedió en el tiempo de Dios.

Vayamos a **Mateo 13:44 a 46** - Además, el reino de los cielos es semejante al tesoro escondido en el campo; el cual hallado, el hombre lo encubre, y de gozo de ello va, y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. También el reino de los cielos es semejante al hombre tratante, que busca buenas perlas. Y hallando una preciosa perla, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.

En el sermón *El Tesoro - 3ª Parte* [14 noviembre 2015] Johnny Harrel dice que esa perla de gran valor es la vida eterna, una vida sin dolor, una vida feliz, una vida sin tristeza y que es para siempre. Esa es la vida que yo quiero. Y yo sé que esto es lo que todos ustedes quieren también. Pero Satanás no quiere que tengamos la vida eterna.

Vayamos a **2 Tesalonicenses 1:1 a 5** - Pablo, y Silvano, y Timoteo, a la Iglesia de los Tesalonicenses que es en Dios nuestro Padre y en el Señor Josué, el Cristo: Gracia y paz a vosotros de Dios nuestro Padre y del Señor Josué, el Cristo. Debemos siempre dar gracias a Dios de vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y la caridad de cada uno de todos vosotros abunda entre vosotros; tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, de vuestra paciencia y en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que sufrís: Una demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis.

Debemos ser considerados dignos del Reino de Dios. Nuestra fe debe crecer sobremanera, sin límites. Nuestro amor mutuo debe crecer. La Iglesia de Dios debe ser siempre lo primero para nosotros. Debemos ser pacientes y perseverantes en las pruebas que enfrentamos a diario. Debemos seguir siempre avanzando.

Ahora vamos a leer la 6ª Verdad; otra verdad que muestra lo que quiere el enemigo:

6ª (3ª) Verdad - El propósito de Dios para los seres humanos. Dios está reproduciendo a Sí mismo. Esta es una verdad que ninguna otra iglesia conoce o predica. El propósito de Dios para los seres humanos es que nazcamos de Dios, que nos convirtamos en Dios, en la Familia de Dios - en ELOHIM.

El propósito de Dios es que los seres humanos puedan convertirse en ELOHIM. Seremos parte de la Familia de Dios. Y cuando Satanás se enteró del plan de Dios para los seres humanos, cuando él se enteró de que Dios iba dar esta oportunidad a nosotros y no a él, nos convertimos en su blanco. Satanás odia a los seres humanos. Necesitamos recordar que para que podamos convertirnos en ELOHIM Dios tiene que llamarnos primero.

Vayamos a **Juan 6:44** - Nadie puede venir a mí si el Padre que me envió no lo atrae; y yo lo resucitaré en el último día.

Hermanos, es Dios quien nos llama. No estaríamos aquí si Dios no nos hubiera llamado. Él nos llamó con un propósito muy especial. No por nosotros mismos. Dios nos llamó a pesar de nosotros. Dios

puso esto en nuestra mente, a través del poder de Su espíritu santo, y nosotros le respondimos. Hemos escuchado recientemente en los sermones lo increíble que nuestro llamado y que nuestro llamado debe ser lo más importante para nosotros. Debemos seguir en la lucha, en la batalla, para que Dios pueda resucitarnos en el último día. Y si fracasamos la culpa es solo nuestra.

Vayamos a **Efesios 4:1 a 6 - Yo pues, preso en el SEÑOR, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados. Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia soportando los unos a los otros en amor. Solícitos a guardar la unidad del espíritu en el vínculo de la paz. Un cuerpo, y un espíritu; como sois también llamados a una misma esperanza de vuestra vocación. Un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros.**

Estos versículos enfatizan el hecho de que debemos ser dignos de nuestro llamado. No podemos enorgullecernos porque hemos sido llamados, pero debemos tener un espíritu humilde, un corazón contrito. Debemos ser personas conforme al corazón de Dios, como el rey David. Ustedes sabían que yo iba a decir esto. Debemos soportarnos y amarnos unos a otros. Debemos tener la misma mente, el mismo espíritu, ser un solo cuerpo. Si somos guiados por el espíritu de Dios y nos sometemos a Dios, entonces Dios y Cristo pueden habitar en nosotros. Cuando somos guiados por el espíritu de Dios, no estamos dejando que Satanás entre en nuestra vida. Satanás quiere causar discordia entre los hermanos. Y no podemos permitir eso.

Recuerden que estamos respondiendo a la pregunta: ¿Qué quiere el enemigo? Vamos a leer la 38ª Verdad:

38ª (17ª) Verdad: Los 144.000 son todos aquellos a los que Dios ha llamado y probado en los últimos 6.000 años. Ellos serán resucitados en la primera resurrección cuando Cristo regrese. En la Era de Filadelfia la Iglesia de Dios enseñaba que 144.000 personas de la Era de Filadelfia serían resucitadas cuando Cristo regrese, juntamente con una incontable multitud que saldría de la Era de Laodicea durante los últimos 3 años y medio de gran tribulación. Pero esto no es cierto. Para ser parte de la Familia de Dios una persona tiene que ser probada durante muchos años y no por solamente 3 años y medio, o menos. Los que sobrevivan a la gran tribulación serán parte de la continuación de la Iglesia de Dios en el Milenio. Esa incontable multitud mencionada en Apocalipsis 7 es lo mismo que los 144.000, que han recibido el sello de Dios y serán resucitados cuando Cristo regrese. Todos ellos han pasado por gran tribulación para poder convertirse en parte de la Familia Dios. Se dice que ellos son incontables simplemente porque, desde el punto de vista humano, es imposible contar a tantas personas. Dios sabe con cuántas personas Él ha trabajado en los últimos 6.000 años, cuántos han sido moldeados y preparados para ser parte de Su Familia, de Su gobierno. (Apocalipsis 14:1, Apocalipsis 7:1)

Vayamos a Apocalipsis 14:1 y vamos a leer lo que está escrito sobre los 144.000.

Apocalipsis 14:1 a 3 - Y miré y he aquí, el Cordero estaba sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de su Padre escrito en sus frentes. Y oí una voz del cielo como ruido de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno: y oí una voz de tañedores de arpas que tañían con sus arpas. Y cantaban como un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro animales, y de los ancianos: y ninguno podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil, los cuales fueron comprados de entre los de la tierra.

No hay nada que a Satanás le gustaría más que poder destruir a los que quedan por recibir el sello de Dios para completar a los 144.000. Satanás intenta hacer esto tratando de detener a la Iglesia de Dios. Tenemos dos ejemplos recientes de cosas que Satanás ha hecho para atacar a la Iglesia de Dios, pero sin éxito.

La primera vez fue cuando Satanás, el príncipe de la potestad del aire, instigó al Estado de California a perseguir a la Iglesia durante la Era de Filadelfia. Él pensó que podía detener al apóstol de Dios, el Sr. Armstrong, y a la Iglesia de Dios. Pero enseguida él se dio cuenta de que había fracasado en su intento. Dios intervino y se encargó de la situación, y Satanás no tuvo éxito.

Y varias décadas después Satanás lo intentó nuevamente, por segunda vez. Esta vez él persiguió al apóstol de Dios, Ron Weiland, usando el IRS [Agencia Tributaria de los EE. UU]. Ron fue falsamente acusado de evasión de impuestos. Y Satanás logró que el apóstol de Dios fuera encarcelado por eso. Pero también en esta ocasión él volvió a subestimar a Dios porque la Iglesia siguió adelante.

Lo único que Satanás logró con todo esto fue fortalecer la Iglesia de Dios. Satanás subestimó nuevamente el poder de Dios Todopoderoso. En lugar de que el pueblo de Dios se rindiera y se diera por vencido, Dios inspiró a Su apóstol a dar mensajes cada vez más poderosos a la Iglesia. Mensajes que recibíamos por correo. Dios inspiró a Su apóstol a hacer una gran limpieza en la Iglesia, una limpieza muy necesaria. Todos los que no estaban en el Templo pero en el patio fueron expulsados o se marcharon de la Iglesia de Dios. Y los que estaban en el Templo fueron más y más fortalecidos.

Ambos ejemplos muestran que Satanás puede manipular a los seres humanos muy fácilmente porque ellos no tienen la protección de Dios Todopoderoso.

Y para terminar de responder a la pregunta sobre lo que quiere el enemigo voy a leer lo que el apóstol de Dios dijo en el sermón *Agradecimiento Sincero - 4ª Parte* [11 diciembre 2021].

Y si yo fuera uno de esos seres y supiera que ciertas cosas van a suceder en esta tierra... Y ellos ya han visto lo suficiente como para saber que lo que Dios dice que va a suceder sucede realmente. Pero ellos saben que serán encadenados durante 1.000 años. ¡Y por supuesto que ellos harán de todo para evitar eso! ¡Ellos van a luchar contra esto!

Fíjense en estas palabras: “¡Ellos van a luchar contra esto!” Una batalla, una guerra, una pelea. ¡No se olviden de que esto es una batalla!

¿Y cuál es el principal punto, el punto más estratégico que ellos atacan en su intento de detener, de minar ese proceso? La Iglesia de Dios. Los 144.000. No hace falta ser muy listo para comprender eso. Ellos saben estas cosas. Ellos lo saben.

Así que hermanos, si ellos saben esto, nosotros también deberíamos saberlo. Debemos ponernos toda la armadura de Dios para luchar en esta batalla. Sabemos quién es el enemigo. Sabemos lo que quiere el enemigo. Y ahora debemos entender en qué consiste la armadura de Dios y cómo podemos usarla para seguir en esta lucha hasta el regreso de nuestro hermano mayor, Josué, el Cristo, que vendrá para establecer el Reino de Dios.

En la última Fiesta de los Tabernáculos hemos aprendido que el principal objetivo de llevar una armadura es la protección. Una armadura está hecha de piezas de metal que cubren todo el cuerpo. Y los soldados o guerreros usan armaduras para proteger sus cuerpos en la batalla. He estado investigando sobre los soldados romanos en la época de Cristo, sobre las armas que ellos usaban. El modelo de armadura que llevaban los legionarios romanos cambió muy poco a lo largo del tiempo. Sus armas consistían en una lanza, una espada y ellos también llevaban un escudo y un casco.

Los romanos usaban tres tipos de armaduras. El primer tipo estaba hecho con placas de metal y ofrecía una excelente protección a los soldados romanos de la época contra las espadas del enemigo. El segundo tipo estaba hecho con placas de metal sobrepuestas, como las escamas de un pez. Pero este tipo no eran tan popular como el tercer tipo, que era la cota de malla, que estaba hecha de muchas cadenas unidas entre sí. Esos tres tipos de armadura estaban diseñados para proteger a los soldados romanos.

Los soldados llevaban un cinturón para la espada y otro para la daga. Más tarde, estos dos cinturones fueron reemplazados por uno solo, que era más ancho para poder llevar tanto la daga como la espada.

Los cuerpos de los soldados romanos no era lo único que debía ser protegido. Por eso ellos también llevaban un casco para proteger su cabeza y un escudo para protegerse de las espadas y también de las flechas.

Y la siguiente pregunta es: ¿En qué consiste la armadura de Dios y cómo podemos usarla? Entendemos que a nivel físico las armaduras eran usadas en las guerras para proteger los cuerpos de los soldados.

Pero hermanos, nuestra batalla no es física. Nuestra batalla es espiritual. No necesitamos armaduras para proteger nuestros cuerpos físicos; necesitamos una armadura para proteger nuestra mente y nuestro corazón. Así que, tengan esto en cuenta mientras hablamos sobre la armadura de Dios. No piensen físicamente; piensen espiritualmente.

Vayamos nuevamente a Efesios 6 y vamos a leer el versículo 14. **Efesios 6:14 - Manteneos firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad...** Debemos ceñirnos o rodearnos con la verdad. “Ceñir” significa

asegurar algo. Dios ha ceñido a Su Iglesia con 57 Verdades. Las verdades hacen que la Iglesia de Dios esté segura. Sin la verdad de Dios no existiríamos.

¿Cuántas veces nos fue dicho que debemos aferrarnos al tronco del árbol? Sabemos que las 57 Verdades son nuestro salvavidas. Ellas nos diferencian de la Iglesia que está dispersada. Esas Verdades son nuestro pasado y también nuestro futuro. Ellas son nuestro todo. Si tenemos las 57 Verdades firmemente ancladas en nuestra mente jamás seremos sacudidos. También entendemos que si permitimos que el enemigo nos quite esas Verdades nos convertiremos en anticristo, estaremos en contra de Dios y de Cristo. Nos convertiremos en enemigos de Dios.

Vayamos a **Juan 8:32 -Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.** ¿Libres de qué? Libres de preocupaciones. La verdad de Dios nos da confianza y valor. Con confianza y valor entramos en una batalla completamente armados. Sabemos que estamos bien equipados y que podemos ganar la batalla. Como dicen por ahí: ¡Lo importante es la actitud!

Juan 8:28 - Josué, el Cristo, dijo: Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, sabréis que yo soy, y que no hago nada por mi propia cuenta, sino que hablo conforme a lo que el Padre me ha enseñado. Si Josué, el Cristo, solo hablaba lo que el Padre le enseñó, entonces todo lo que él dijo vino de Dios y es verdad.

¿Cómo la verdad nos hace libres? La verdad nos libera del pecado porque nos muestra qué es el pecado. Y si sabemos qué es el pecado entonces podemos arrepentirnos del pecado. Y si no nos arrepentimos sabemos que quedamos separados de Dios y sin la protección de la armadura de Dios. Somos enemigos de Dios cuando cometemos pecado. El pecado da poder a Satanás.

En los **versículos 34 y 35** Josué, el Cristo, dice: **De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que comete pecado, es siervo de pecado. Y el siervo no queda en casa para siempre: el hijo queda para siempre.** La verdad nos hace libres. Dejamos de ser esclavos. La verdad nos da un lugar en la Familia de Dios. La verdad nos da acceso directo al Padre.

En la página web de la Iglesia de Dios, en el artículo *Las 57 Verdades*, está escrito lo siguiente:

Hay 57 Verdades fundamentales que Dios ha dado a Su Iglesia. Esas verdades han sido dadas a la Iglesia durante tres períodos de tiempo diferentes, en esta última era que precede a la segunda venida de Cristo.

Esas 57 Verdades nos están liberando. Un poco más adelante en el mismo artículo, dice:

A comienzos del siglo XVI, con el surgimiento de la imprenta, también surgieron las iglesias protestantes. Esas iglesias se rebelaron contra la iglesia romana, pero continuaron profesando las principales doctrinas de esa iglesia. Y todo esto ha causado una mayor confusión religiosa y una mayor oposición a la Iglesia de Dios. En la década de 1920, cuando la Era de Sardis estaba

llegando al fin, la Iglesia de Dios había perdido la mayor parte de las verdades que tenía. Solo quedaban las primeras tres primeras verdades de esta lista de 57 Verdades.

En el comienzo de la década de 1930, Dios levantó a un apóstol para el tiempo del fin, el Sr. Herbert W. Armstrong, para comenzar a restaurar la verdad en Su Iglesia y así comenzar a preparar a la Iglesia para la segunda venida de Su Hijo. Esto fue durante la Era de Filadelfia. Y durante esa era de la Iglesia Dios restauró 18 verdades para Su Iglesia.

Con la muerte del Sr. Herbert W. Armstrong, en 1986, terminó la Era de Filadelfia. Y entonces comenzó la séptima y última era de la Iglesia, la Era de Laodicea. Entonces tuvo lugar la profetizada Apostasía, marcando el comienzo de la cuenta atrás para la segunda venida de Cristo. La Era de Laodicea terminó en el Día de Pentecostés de 1998. Y durante toda la Era de Laodicea, Dios NO reveló otras verdades a Su Iglesia.

Y fue solo después de que Dios restableció Su Iglesia remanente, en el Día de Pentecostés de 1998, que Dios comenzó a restaurar la verdad una vez más y a revelar más verdades a Su Iglesia. Dios hizo esto para preparar a la Iglesia para la segunda venida de Su Hijo, que vendrá como Rey de reyes para gobernar sobre las naciones de este mundo. Y ahora, durante esa cuenta atrás, Dios ha revelado otras 36 verdades a la Iglesia de Dios remanente.

La 57ª Verdad es la última de todas esas verdades que Dios ha restaurado en Su Iglesia. Una verdad que debe ser explicada aquí, porque aparecerá en algunas de las demás verdades. Esta verdad tiene que ver con el nombre que Dios ordenó que fuera dado a Su Hijo cuando él nació, el nombre por el cual Su Hijo debería ser conocido. Ese nombre no es Jesús, pero Josué. El verdadero nombre del Mesías, de Cristo, es Josué. Y Josué es el nombre por el que él debe ser llamado, el nombre que le fue dado por Su Padre, Dios Eterno Todopoderoso.

La Palabra de Dios es verdad. Su Palabra es algo de naturaleza espiritual. Y la verdad es lo que identifica y separa al pueblo de Dios en Su Iglesia (Juan 17:17). La verdad no puede ser revelada por el intelecto humano. Solo podemos “ver” la verdad cuando Dios abre nuestra mente para que podamos entender cosas que son de naturaleza espiritual.

Vayamos a **Juan 17:16 – Ellos no son del mundo...** Cristo dice que no somos del mundo si “vemos” (entendemos) la verdad, si pertenecemos a él. ... **así como yo no soy del mundo.** Cristo tampoco era de este mundo. Cristo pertenece a Dios. Y nosotros también pertenecemos a Dios si Su espíritu está en nosotros.

Versículo 17- Santificalos, sepáralos, en Tu verdad. Tu palabra es verdad. Sabemos que las 57 Verdades de Dios nos separan de este mundo, nos separan de la Iglesia que está dispersada. Solo la verdadera Iglesia de Dios, La Iglesia de Dios-PKG, tiene Sus verdades. Y no tenemos solamente las 3 Verdades que quedaban en la Era de Sardis y las 18 Verdades que Dios ha restaurado en la Era de Filadelfia, pero ahora tenemos un total de 57 Verdades.

Pero sigamos hablando sobre la armadura de Dios. **Efesios 6.:14 - ...vestidos con la coraza de la justicia...** En otra traducción dice: **con la coraza de la justicia en su lugar.** La coraza de una armadura sirve para proteger el torso, el corazón.

Entendemos que es la sangre que lleva vida al corazón. El corazón impulsa la sangre por todo el cuerpo y esto es lo que lleva vida al resto del cuerpo. Pero el corazón no es solo un órgano del cuerpo. El corazón también representa lo que sentimos.

El diccionario Webster define el corazón como “el carácter, los sentimientos o las inclinaciones más íntimas de un ser”. Cuando nos referimos al corazón de esta manera estamos hablando de algo que es el centro, que es lo más importante para nosotros, lo que nos impulsa, lo hace de nosotros quienes somos.

Pero miremos el corazón desde la perspectiva espiritual. Nos ponemos una coraza espiritual para proteger nuestro corazón espiritual. Y nuestro corazón espiritual es lo más importante, es el centro, lo que nos impulsa. ¿No es eso Dios y Sus caminos? Pero esa coraza es la justicia. Entendemos que no somos justos. Somos cualquier cosa menos justos.

Vayamos al **Salmo 119:171 - Mis labios rebosarán de alabanza cuando me enseñes Tus estatutos. Cante mi lengua Tu palabra, porque todos Tus mandamientos son justicia.** Los estatutos de Dios o las leyes escritas que Dios nos ha dado son para siempre. Y los mandamientos de Dios, las leyes de Dios son justas porque vienen de Dios. La coraza de la justicia, las leyes escritas que Dios nos ha dado, los mandamientos de Dios protegen nuestro corazón espiritual.

Vayamos a **Romanos 3:9 - ¿Qué diremos pues? ¿Somos mejores que ellos? De ninguna manera: porque ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están debajo de pecado. Como está escrito: No hay justo, ni aun uno. No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios.**

Solo podemos ser justos si hacemos lo que es correcto según Dios y si Dios vive en nosotros y a través de nosotros. Necesitamos llevar esa coraza para protegernos y así no perder nuestra justicia. Ponernos esa coraza es ponernos a Dios, es hacer lo que sabemos que es correcto. Y solo podemos hacer esto si nos arrepentimos enseguida y así no quedamos separados de Dios. Si quedamos separados de Dios, cometeremos pecado, tomaremos malas decisiones, nos convertiremos en enemigos de Dios, perderemos la batalla y moriremos.

Continuando en Efesios 6. Debería haberles dicho que marquen ese pasaje, pero ustedes probablemente ya han hecho esto.

Efesios 6:15 - ...y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. Y en otra traducción dice: **...y calzados los pies con el apresto que viene del evangelio de la paz.** Debemos estar listos, debemos estar preparados para seguir adelante. Entendemos que el evangelio es la buena noticia

sobre la venida del Reino de Dios. Y en esta batalla contra Satanás y sus demonios debemos avanzar con confianza. Sabemos la verdad sobre la venida del Reino de Dios, sobre el hecho de que Cristo va a regresar para asumir su lugar como Rey de reyes. Y esto nos da paz.

Sabemos que el plan de Dios ya está en marcha y no puede cambiar. Vamos a la batalla con confianza, con nuestros pies listos para llevarnos a la victoria. ¿Se puede ir a una batalla sintiendo paz? Podemos hacer esto cuando es Dios quien nos guía en la batalla.

Vayamos a **Romanos 1:16 - No me avergüenzo del evangelio, pues es poder de Dios para la salvación de todos los que creen: de los judíos primeramente, pero también de los gentiles.** Nuestro enemigo sabe que si creemos el evangelio nos da poder. Y él odia eso. Conocer el evangelio, las buenas noticias sobre la venida del Reino de Dios, nos da poder y nos prepara para enfrentarnos al enemigo. Es a través del evangelio que obtenemos la salvación.

Efesios 6:16 - Además de todo esto, armaros con el escudo de la fe, con el cual podéis apagar todas las flechas encendidas del maligno. Debemos armarnos con el escudo de la fe. Ese escudo sirve para protegernos, para defendernos. El escudo de la fe nos protege contra las flechas encendidas de Satanás. No es difícil imaginarnos allí de pie sosteniendo un escudo delante de nosotros para proteger nuestra vida si alguien nos lanza una flecha de fuego. Sabemos que si no mantenemos ese escudo en alto esas flechas pueden alcanzarnos y podemos morir.

¿Y qué son las flechas encendidas del maligno? Puede ser de todo. ¿Y qué quiero decir yo con eso? Todo lo que ponemos por delante de Dios. Nuestros ídolos, lo que pensamos que es más importante que Dios, que Su Hijo, que Su Iglesia. Y esto puede ser cualquier cosa. No subestimen al enemigo. Él conoce nuestras debilidades.

¿Y qué es el escudo de la fe? Entendemos que es a través de la fe que sabemos que nuestra vida está en las manos de Dios, si nos estamos sometiendo a ese proceso. Es por la fe que podemos estar agradecidos a Dios por todo lo que tenemos. Creer es vivir por la fe.

Romanos 10:17 dice: La fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios. La fe es comprender lo que Dios nos revela, lo que Dios ha dado a Cristo para él nos dé: el Logos, la palabra de Dios, la palabra reveladora de Dios.

Vayamos a Hebreos 11. Conocemos muy bien ese capítulo de la Biblia, que llamamos el capítulo de la fe. No vamos a leer todo el capítulo. Pero en el versículo 1 Pablo explica qué es la fe.

Hebreos 11:1- Ahora bien, la fe es la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve. En otra traducción dice que **la fe es la confianza en lo que esperamos y la seguridad en lo que no vemos.**

Dios inspiró a Pablo a decirnos que debemos armarnos con el escudo de la fe y que con ese escudo podemos apagar las flechas encendidas del maligno. Si nos armamos con el escudo de la fe podemos

resistir a Satanás y a las cosas que él lanza sobre nosotros. En otras palabras, si creemos a Dios, si creemos las cosas que no vemos con nuestros ojos, si creemos en aquello por lo que estamos luchando, si creemos en el Reino de Dios, podemos vencer a Satanás. Podemos frenar sus ataques a nosotros.

Voy a leer algunos versículos más de Hebreos 11. **Versículo 3 - Por la fe entendemos que el universo fue formado por la palabra de Dios, de modo que lo visible no provino de lo que se ve.** Dios ha creado al universo y todo lo que hay en él. Esto en sí mismo debería darnos confianza. Deberíamos saber quién va a ganar esta batalla. Entendemos que lo que vemos no ha sido creado por lo que vemos, pero por lo que no vemos.

Armarnos con el escudo de la fe significa que confiamos que lo que no vemos puede detener a Satanás. Y algunos pueden pensar que esto es una locura. Pero ¿qué les voy a decir? Así es nuestra vida. Nuestra esperanza se basa en lo que no vemos. Sabemos que algo es verdad porque Dios nos permite saber que es verdad. Simplemente lo sabemos.

Vamos a leer unos cuantos versículos más sobre algunas personas que fueron fieles a Dios, que vivieron por la fe, que vivieron confiando en la venida del Reino de Dios, mismo sin haber visto esto cumplirse.

Versículo 4 - Por la fe Abel ofreció a Dios un sacrificio más aceptable que el de Caín, por lo cual recibió testimonio de ser justo, pues Dios aceptó su ofrenda. Y por la fe Abel, a pesar de estar muerto, habla todavía.

Versículo 8 - Por la fe Abraham, cuando fue llamado para ir al lugar que más tarde recibiría como herencia, obedeció y salió sin saber a dónde iba.

Versículos 11 al 14 - Por la fe Abraham, a pesar de su avanzada edad y de que Sara misma era estéril, recibió fuerza para tener hijos, porque consideró fiel al que le había hecho la promesa. Así que de este solo hombre, ya en decadencia, nacieron descendientes numerosos como las estrellas del cielo e incontables como la arena a la orilla del mar. Todos ellos vivieron por la fe, y murieron sin haber recibido las cosas prometidas; más bien, las reconocieron a lo lejos, y confesaron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra. Al expresarse así, claramente dieron a entender que andaban en busca de una patria.

Versículo 31- Por la fe la prostituta Rajab no murió junto con los desobedientes, pues había recibido en paz a los espías.

Y ahora, mientras leemos los versículos 35 a 39, piensen sobre esto. Aunque ellos tuvieron que enfrentarse a cosas horribles a nivel físico, ellos sabían muy bien cuál era la verdadera batalla. Ellos sabían que la verdadera batalla es espiritual. Satanás está tan engañado que piensa que puede

detener esta batalla matando a una persona físicamente. Los versículos que vamos a leer ahora nos fortalecen para que estemos decididos a seguir adelante en nuestras batallas.

Versículo 35 - Hubo mujeres que por la resurrección recobraron a sus muertos. Otros, en cambio, fueron muertos a golpes, pues para alcanzar una mejor resurrección no aceptaron que los pusieran en libertad. Otros sufrieron la prueba de burlas y azotes, e incluso de cadenas y cárceles. Fueron apedreados, aserrados por la mitad, asesinados a filo de espada. Anduvieron fugitivos de aquí para allá, cubiertos de pieles de oveja y de cabra, pasando necesidades, afligidos y maltratados. ¡El mundo no merecía gente así! Anduvieron sin rumbo por desiertos y montañas, por cuevas y cavernas. Aunque todos obtuvieron un testimonio favorable mediante la fe, ninguno de ellos vio el cumplimiento de la promesa. Esto sucedió para que ellos no fuesen perfeccionados sin nosotros, pues Dios nos había preparado algo mejor.

Leer este capítulo debe darnos muchos ánimos para mantenernos fieles y seguir luchando. Tenemos tantos hermanos que pelearon y ya ganaron esta batalla.

Continuando en **Efesios 6:17 - Y tomad el yelmo de la salvación...** Un yelmo o un casco es otra pieza que sirve para la protección. Un casco protege la cabeza, el cerebro, la mente. Espiritualmente necesitamos proteger nuestra mente de lo que pueda entrar en ella a través de nuestros ojos y nuestros oídos. Debemos estar en guardia y no dejar que nada distraiga nuestro enfoque de Dios. Debemos mantener nuestra mente sobria en todo momento. El conocimiento, el saber, es salvación.

1 Tesalonicenses 5:8 y 9 - Pero nosotros que somos del día seamos sobrios, vestidos de la coraza de la fe y del amor, y con el casco de la esperanza de la salvación. Porque no nos ha puesto Dios para ira sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Josué, el Cristo.

Dicho de otra manera, debemos mantenernos sobrios. Tenemos la esperanza de la salvación. Seremos liberados a través de Josué, el Cristo. Esta es nuestra esperanza.

Efesios 6:17 - ...la espada del espíritu, que es la palabra de Dios. Todos sabemos para qué sirve una espada en la batalla. Tenemos que llevar toda la armadura para protegernos y así no morir.

Pablo explica esto muy bien en **Hebreos 4:12 - Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos. Penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.** La palabra de Dios es de naturaleza espiritual. Dios sabe todas las cosas. Dios conoce nuestro corazón. Nada queda escondido de Dios. Si creemos la palabra de Dios Satanás no puede engañarnos. Satanás no tiene ningún poder contra Dios Todopoderoso. Dios tiene la verdad. Dios ha dicho claramente la verdad a Satanás. Satanás sabe cuál será su fin. Manténganse firmes y sostengan la espada del espíritu, porque esa espada es la cosa más poderosa que podemos tener en nuestras manos. Con la espada del espíritu, la palabra de Dios, la victoria está garantizada.

Vayamos a **Mateo 4:4 - Pero él respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.** Necesitamos cada palabra que viene de Dios para vivir. El pan nos alimenta físicamente, pero la palabra de Dios nos alimenta espiritualmente y al final nos dará vida espiritual.

Efesios 6:18 - Orad en espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manteneos alerta y perseverad en oración por todos los santos. Sabemos que necesitamos comunicarnos con nuestro Gran Dios. Podemos entrar en el lugar santísimo cuando queramos. Hacemos esto a través del espíritu de Dios que habita en nosotros, si nos arrepentimos de nuestros pecados.

Debemos permanecer en guardia hasta el final. Y el final es cuando seamos transformados. Y no debemos orar solo por nosotros mismos, pero también los unos por los otros. Nos necesitamos los unos a los otros.

Vayamos a **1 Tesalonicenses 5:16-18 - Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias a Dios en toda situación, porque esta es Su voluntad para vosotros en Josué, el Cristo.** Sabemos que debemos orar a menudo. Y orar sin cesar no significa orar todo el tiempo, pero significa que la oración debe ser parte de nuestro día a día. Debemos dar gracias a Dios por todo lo que sabemos. Debemos agradecer a Dios por nuestro sacrificio del Pesaj, Josué, el Cristo, porque sin él nada somos. Debemos dar gracias a Dios por las 57 Verdades. Debemos agradecer a Dios porque somos parte de la Iglesia de Dios en el tiempo del fin, La Iglesia de Dios PKG. Alégrese siempre en todo lo que sabemos.

La última parte de **Santiago 5:16** dice: **La ferviente oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho.** El justo es alguien que vive de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y esto es todo lo opuesto a este mundo loco y enfermo. Un hombre o una mujer que es justo busca al Padre. ¡Con Dios podemos obrar de manera eficaz y lograr mucho!

Y ahora vayamos a la última pregunta que nos haremos hoy: ¿Qué ganamos?

Vayamos a **1 Juan 5:4 - Porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe.** Debemos vencer este mundo. Entonces viviremos en paz. Tenemos la victoria. Y esto significa que seremos parte de ELOHIM y que vamos a vivir y servir a Dios por toda la eternidad.

La 10ª Verdad dice:

10ª (7ª) Verdad: La Iglesia está formada solamente por los primeros frutos. La Iglesia está formada solamente por los primeros frutos, que son el comienzo del plan de salvación de Dios. Dios no está tratando de salvar al mundo todavía. Los primeros frutos son aquellos que han pasado por muchas pruebas y han sido entrenados para formar parte del gobierno de Dios en el Milenio, para reinar en el Reino de Dios cuando Josué el Cristo regrese como Rey de reyes. Los que se conviertan durante el Milenio, juntamente con los primeros frutos, se convertirán

en reyes, sacerdotes y maestros para el resto de las personas que serán resucitadas después del Milenio.

Y para concluir el presente sermón quisiera repasar las preguntas que nos hemos hecho hoy. ¿De qué necesitamos protección? De los caminos engañosos y astutos de nuestro enemigo. Él no nos ataca con cuchillos, pistolas o bombas. Él nos ataca en nuestra mente, debilitando nuestro corazón. Porque cuando estamos separados de Dios nuestra mente queda muy débil.

¿Quién es el enemigo? Satanás, el diablo, el príncipe de la potestad del aire. Pero nosotros también podemos convertirnos en enemigos de Dios si el espíritu santo de Dios deja de fluir en nosotros. Podemos convertirnos en anticristo.

Hoy hemos hablado mucho sobre el enemigo. Porque nuestro enemigo es muy real. Y muy pocas personas en el planeta Tierra entienden esto, hermanos. Sabemos muy bien cómo es este mundo. No podemos subestimar a Satanás. ¡No podemos volvernos débiles nunca!

¿Qué está tratando de quitarnos el enemigo? Nuestra salvación. El lugar de los que han sido llamados a ser parte de los 144.000. Y para los que han sido llamados a seguir viviendo en el Milenio, Satanás quiere quitarles su lugar. El enemigo quiere quitarnos la oportunidad de ser parte de la Familia de Dios, de ELOHIM. Satanás quiere destruirnos espiritualmente.

¿En qué consiste la armadura de Dios? La verdad de Dios, la justicia de Dios, el evangelio de la paz de Dios, la fe, la salvación y el espíritu santo de Dios. Todas esas cosas nos recuerdan que debemos arrepentirnos enseguida, porque no podemos quedarnos separados de Dios. ¡La armadura de Dios es Dios! Dios nos está diciendo que debemos revestirnos de Él para ganar esta guerra.

Quisiera leer nuevamente **1 Juan 4:4 - Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo.** Hermanos, oigan y crean esas palabras: **porque el que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo.** Sin esta armadura, sin Dios, moriremos a manos del enemigo. ¡No se engañen! No podemos vencer sin Dios. No somos rivales para Satanás.

¿Qué ganamos con todo esto? La vida eterna con Dios Todopoderoso y nuestro hermano mayor, Josué, el Cristo. Comeremos del árbol de la vida. No sufriremos la segunda muerte, pero recibiremos la corona de la vida. Tendremos autoridad sobre las naciones, seremos vestidos de blanco, seremos columna en el Templo de Dios, nos sentaremos con Cristo.

56ª (35ª) Verdad: A través del poder del espíritu santo, Dios Todopoderoso “habitará” en Su familia por toda la eternidad, y Su familia permanecerá en Él para siempre. Esto se logrará a través del poder del espíritu santo, que emana de Dios, y que nunca dejará de “venir” en la vida de todos los que serán parte de la Familia de Dios. Este será un proceso perpetuo y continuo, por toda la eternidad.

Mismo después que una persona es engendrada del espíritu santo de Dios, el flujo del espíritu santo puede ser interrumpido o puede cesar por completo en la vida de esa persona.

Dios habita (permanece, vive) EN todos aquellos que han sido engendrados de Su espíritu santo, y ellos permanecen en Él. A través del poder del espíritu santo, la vida (la naturaleza de Dios, la verdad de Dios, el Verbo de Dios, Su camino de vida) de Dios comienza a habitar en la vida - en la esencia espiritual que Dios ha colocado en la mente humana - de los que son engendrados de Su espíritu santo. Esto ayuda a esa persona a cambiar su forma de pensar, su forma de vivir. A cambiar del egoísmo y del orgullo al amor y a la preocupación por los demás. Pero a veces ese flujo se interrumpe debido al pecado, porque Dios no habita donde hay pecado. Pero cuando Dios resucite a esas personas y les dé vida espiritual (o cuando algunos sean transformados y reciban un cuerpo espiritual), este proceso, o sea, Dios viviendo en ellos y ellos en Dios, porque entonces ellos habrán nacido como seres espirituales, será algo perpetuo y continuo, por toda la eternidad.

Cada miembro de la Familia de Dios tendrá la capacidad de pensar y de razonar de manera independiente, pero todos estarán perfectamente de acuerdo y unidos en propósito, en voluntad, en un único camino de vida, a través del poder del espíritu santo que emana de Dios, quien es la fuente de esto, y que permanecerá para siempre en ellos. El hecho de que Dios entonces “habitará para siempre” en cada miembro de Su Familia hará con que la Familia de Dios sea una realidad y permanezca en perfecta unidad con Él para siempre.

Antes de terminar el sermón de hoy, quisiera decirles algo. Yo he dicho a algunas personas antes del sermón que yo ya tenía el sermón listo la semana pasada, pero el lunes he escuchado nuevamente el sermón *Confíe en Dios - 1ª Parte*, que el apóstol de Dios dio en 2018 [el 9 de junio de 2018] y quisiera mencionar lo que fue dicho en ese sermón, porque yo no podía creer como esto encaja perfectamente en el sermón de hoy.

En ese sermón Ron dijo:

Y el tema de la confianza puede tener un gran impacto en nuestra vida familiar, en nuestra salud, en nuestra protección, en las finanzas, la seguridad, etcétera, etcétera. Y hay muchas cosas que Satanás usa en todas estas áreas de la vida para atraparnos y engañarnos. Él es muy sagaz. De verdad. Le gusta usar ciertas cosas en la vida familiar, como he mencionado aquí sobre el drama. Le gusta provocar el drama. Le gusta alejarnos de nuestro objetivo, de nuestro enfoque, y hacernos enfocarnos tanto en el drama que no podemos ver otras cosas en las que debemos enfocarnos. Él es un maestro de esas cosas. Él transmite esas cosas a nuestra mente. Y los demonios también hacen esto. Y entonces tenemos que tomar decisiones.

Y acerca de Satanás Ron dice:

Satanás quiere atraparnos y confundirnos. Él hace de todo para que dejemos de enfocarnos en Dios y que nuestra atención se vuelva a otras cosas. Sea lo que sea. Para que no veamos las cosas claramente.

Y nuevamente, Satanás quiere alejarnos de Dios, quiere alejarnos de la Iglesia de Dios, del ministerio de Dios, quiere alejarnos de la verdad de Dios. Así es como él trabaja siempre. Eso fue lo que él hizo en la Era de Filadelfia y en la Era de Laodicea. Eso es lo que él hace en la Iglesia hoy. Satanás intenta alejarnos de Dios. Él busca continuamente maneras de distraernos, de engañarnos, de hacer con que nos volvamos unos amargados con Dios, con la Iglesia de Dios, con el ministerio de Dios, con el pueblo de Dios, con los caminos de Dios, con la verdad de Dios.

...

Apocalipsis 12:7 - Hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron al dragón... Y algunas de estas cosas en el mundo espiritual son difíciles de entender. La realidad es que Dios puede hacer cualquier cosa, puede impedir cualquier cosa en cualquier momento. Él tiene poder para hacerlo, pero no lo hace. Porque ese no es Su propósito. Dios deja que los ángeles participen en las cosas, de la misma manera que Él permite que los seres humanos sean usted va a experimentar. Él también permite ciertas cosas en el mundo espiritual, permite que haya guerras.

...

Dios podría haber puesto fin a todas las guerras que ha habido a lo largo de 6.000 años, si Él lo hubiera querido. Pero ¿qué habiéramos aprendido de esto? ¿Cómo nos habiéramos beneficiado entonces? A veces no entendemos lo que significa el hecho de que Dios nos haya dado el libre albedrío y la capacidad de elegir. Él no controla a nadie. Hay un ser que intenta controlarnos. Él busca controlarnos. Pero Dios no.

Y hablando nuevamente sobre Satanás, Ron dijo:

Hemos visto lo que ha sucedido a lo largo del tiempo, lo que Satanás ha hecho, las cosas que él ha provocado. Satanás está detrás de todas las guerras que han tenido lugar. Él es siempre quien instiga las guerras. Todas las guerras importantes, cualquier tipo de guerra que haya tenido lugar, Satanás es quien ha instigado esto. Le encanta ver morir a los seres humanos. Esto le encanta. Le encanta que los seres humanos se maten unos a otros. Le encanta esto. Le encanta que los gobiernos que se odien. Le encanta cuando las personas se odian. Esto le encanta. Le encanta ver a los seres humanos en la miseria. Esto le encanta. Él se alegra muchísimo con esas cosas. Ahí es de donde él saca placer en su existencia. ¡Su mente es tan perversa, está tan enferma! Él arruinó su propia mente, la mente que Dios le dio, que era tan preciosa en el principio.

...

...y que quedaba solamente uno más, Satanás se ha enterado de lo Dios va a hacer. Él no sabe lo que va a pasar, pero sabe que ha sido derrotado, que no puede regresar, que ha sido confinado en esa tierra, que su poder le ha sido quitado, que tiene menos poder. Dios ha estado quitando su poder cada vez más. Y la verdad es que cuanto más fuertes somos como pueblo, menos poder él tiene.

Voy a leer nuevamente **Efesios 6:13 - Así que, poned toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo podáis resistir hasta el fin con firmeza.** Podremos resistir hasta el final si usamos toda la armadura de Dios, si somos fieles a Dios. Podremos permanecer firmes. Recuerden que Dios quiere que ganemos esta batalla. Él quiere darnos Su armadura. Hermanos, pongámonos toda la armadura de Dios para que todos podamos permanecer firmes hasta el final

Recuerden que si nos ponemos toda la armadura de Dios estaremos en unidad, porque si estamos usando toda la armadura de Dios, estamos revistiéndonos de Dios y de Cristo a través del espíritu santo de Dios.